

Señor D.<sup>o</sup> Don Rufino de Ojeda

San Luis Nov. 29. de 1866.

Muy Señores míos.

Hemos demorado hasta hoy comunicarle los acontecimientos ocurridos en San Juan y alrededores por aumentar mayor número de datos y transmitir los que sean mas exactos.

El 13 del presente llegamos a esta Capital, y sea dicho de paso, escapando de invasiones que nos precedieron y nos sucedieron. Ese día he oído que en Atlixco había estallado un motín encabezado por los vigilantes y presos de la Penitenciaría. Dos o tres horas después de nuestra llegada arribó la mensajería de Atlixco, que confirmó estas noticias y agregó, que la rebelión tenía un carácter de rebelión contra la Autoridad nacional, que D. Carlos Juan Padilla se había hecho pasar por un número de vecinos respetables p.<sup>a</sup> aceptar al gobierno, que había nombrado dos vecinos, abundados de aquella provincia como ministros (uno de ellos señores es hermano del senador Comán) que efectivamente habían unos cuantos picaros conocidos que encabezaban grupos armados y recorrían los departamentos rurales; que el objeto de la mensajería en Atlixco es

pañal y antiguo empleado de Pirayoso estaba preso  
junto con Madroñero cuando estalla el movimiento  
y que quedaba del Jefe de Policía, que pretendieron  
sustrairlo objeto de la amenaza que entraba esa mis-  
ma día el S. Juan, pero que debido a la influencia  
de el sujeto todo fue suspendido y no se interrumpió  
el curso de la correspondencia y pasajero hasta el  
presente. Después por varios conductos sabemos  
que algunos vecinos reunieron fuerzas, sin ar-  
mas (puede decirse), y se plegaron a Grogabal,  
quien avisado oportunamente concurrió des-  
de la frontera Sud, y trató de avanzar sobre  
la plaza. Los revolucionarios sabedores de esto,  
destacaron una fuerza de los tres Armas y es-  
peraron a Grogabal a cuatro leguas al Sud  
en una fuerte y ventajosa posición. Grog-  
abal mandó atacar con caballería desmontada, y  
se cree que fue rechazado con algunas pérdidas,  
obteniendo sin embargo la ventaja de haber sali-  
do mal herido uno de los jefes muy principa-  
les del mismo (un tal Berio) - Grogabal se reti-  
ró haciendo un rodeo hacia el norte, es decir,  
sobre el Corrimo de San Juan y a diez leguas de  
Mendoza. Sabemos que el Gobernador Araya pi-  
dió intervención al Gal. Frey, que está acuartelado  
en la provincia de Mendoza, que en la mano  
una comisión p.<sup>a</sup> que renunciara, y que no qui-  
se entrometer con ella, que (según los miembros  
del gobierno de S. Luis y algunas personas de  
Mendoza) los chilenos no son ajenos a este mo-  
vimiento, que se ha dicho que el ministro

Lactancia (que no fue como ahora dirij a estudiar los puntos convenientes en la cordillera de la Rioja para el establecimiento de una saligrufe electrica, sino que vino del Rosario a Cordoba, de alli al Rio S. J. y de alli, que ignora esto en constituido con una titulada Coronel de Chile, y en fin que llego a Mendoza y donde luego entallo la revolucion) al salir para Chile prometio mandar armas y municiones. Lo que es indudable hasta ahora es que no habiendo venido esto este movimiento de S. J. y de alli, los revolucionarios de Mendoza se han visto obligados a localizar este movimiento, como lo anuncian en sus circulars a los gobiernos de las provincias citadas, y que tratan de establecer un orden cualquiera en medio del desorden que trae consigo las chusmas armadas. Los ministros nombrados al principio, resumiran, despues de la vuelta de la comision que se mando al S. J. y de alli. El Coronel Videla, antiguo jefe de los Dragones de Mendoza, y que ha permanecido en Chile desde la fuga de Vazquez, es el actual jefe de Armas, de los Amotinados, sea dicho de paso, este hombre tiene algunas simpatias en Mendoza, por que aunqueendis paso de fuerzas nunca fue un vendado.

Sabemos, por ultimo, que Juan Saca esta en Chile, y que no hay ningun dato positivo p.<sup>a</sup> asegurar que haya venido a Mendoza. Sabemos tambien, que a pesar de las pintas coloradas de los vivos y muertos, a nadie se ha perseguido.

do, que si bien es cierto que algunas veces  
fuleron paguadas, el primer dia, tambien  
lo es que la guarimian de floras, que pa-  
sa de seis cientos hombres, vive de la que de  
buena o mala gana le procuran los vecinos,  
en resumen, nuestra creencia es que si la  
rebelacion suya los peores fines que se quie-  
ra hay trata de hacerse bien vivir de los  
vecinos, p.<sup>a</sup> conseguir el perdón primero, las  
gracias despues, y el triunfo de las elecciones  
p.<sup>a</sup> la futuro.

Abates de Pabellon de S. Juan creamos convenient  
te hallarle algado de S. Luis, p.<sup>a</sup> que la relacion  
tenga una forma mas regular. Al dia siguiente  
se de nuestra llegada, el objeto de las cheun-  
jarias nos comunica, que seria orden del Go-  
bernador de demorar correspondencia y pa-  
sajeros hasta segunda orden, noticia que co-  
mo ya puede figurarse, la recibimos con  
agrado. Alas tres dias, se nos avisó que se  
iba a extraer de la correspondencia venida  
con nosotros la oficial de S.<sup>n</sup> Juan y Gathondora,  
y que podiamos escribir con el cargo que  
debiamos llevar la primera. Asi lo hicimos, mien-  
tras tanto, nuestros caasos frangreos en la  
Administracion de Camas, quedaron alli, sa-  
biendo despues que no se mandó tal cargo  
sino que se devaluó simplemente. Suo que  
el Gobernador de S.<sup>n</sup> Juan o su herm. A. Lades  
habian dirigido a este gobierno. Algunos dias  
despues, de esto, recibimos el Senador de el  
vikio de araa vicio a nuestros correspondientes. El



[illegible]

en aquella provincia ha dicho aqui, que  
nos esperaban allí por la vía de Córdoba  
p.<sup>a</sup> proclamar la rebelucion que debia en-  
calorar el Patensin Videla. Es bueno que se  
pa. b.d. que sacado de la casa de Barrera co-  
mo de la de su prima Pariente, se hicieron  
antes de nuestra partida de en todo clase  
de indagaciones p.<sup>a</sup> averiguar quando y por  
donde debiamos hacer el viaje a S.<sup>n</sup> Juan.  
Esta averiguacion con repetida mas atencion,  
y en su consecuencia contestamos, que hi-  
riamos por Córdoba; a donde permaneceriamos  
unos algunos dias. Creemos, pues, fundadame.<sup>te</sup>  
que el Gob.<sup>o</sup> de S.<sup>n</sup> Luis, que demoró la men-  
sajeria y que no mandó directamente a S.<sup>n</sup> Juan  
la com. p.dendense que p.<sup>a</sup> aquella provincia  
venia, no tuvo mas objeto que detenernos indi-  
nadamente, sin sospechar hasta entonces que  
nos daba precisamente en el quito, y tan lo  
creemos así, que despues de la p.d. dejamos di-  
cho anteriormente, para irnos y como p.dendense  
de S.<sup>n</sup> Juan como continuó su marcha or-  
denada hasta el presente en que una reso-  
lucion del Gob.<sup>o</sup> de S.<sup>n</sup> Juan a modificado es  
si lo quisieros, como luego se lo explicaremos a  
vd.

<sup>Comunicarle</sup>  
Creemos convenientemente que tanto al S.<sup>n</sup> Da-  
nac como al S.<sup>n</sup> Barbaite, le hemos manifes-  
tado con toda franqueza que no siendo ami-  
gos del Gob.<sup>o</sup> de Mayo en S.<sup>n</sup> Juan, siendo  
como venimos la causacion de que al es-  
tado de rebelucion denunciado por Masce-

Vico Quiriza en S.<sup>n</sup> Juan es obra esclusiva de la familia Rojas en jeneral, que atendiendo aquel pobre pueblo sus simientes despues de los sucesos de Curupaiti, no creyamos propio luchar contra el gobierno ni prestar nuestro concurso p.<sup>o</sup> seguir en la forma que se le haase representar a aquel pueblo. Vea V.<sup>o</sup> los fundamentos de la que dejamos dichos los titulados revaloracionarios de S.<sup>n</sup> Juan, sin embargo son empleados y son socios de los señores Rojas en los negocios puentes y caminos nacionales de aquella provincia. D. Marcelino Quiriza, hombre valiente y exitosa de S. Francisco Call, hombre, por otra parte, sin malicia alguna, fue un cado por uno de esos amigos de Rojas p.<sup>o</sup> entrar en el campo. Este lo comunico al Gub.<sup>o</sup> y recibio instrucciones especiales para seguir los hilos de esa trama prestandose a todo, las exigencias de los amotinados, hasta dar por resultado la captura de muchos y la evolucion de los titulados jefes, que tuvieron su suficiente premio p.<sup>o</sup> ~~Marcelino~~ Este movimiento favorecido. La impresion en que estaba aquel pueblo del desastre de Curupaiti. La propia ganancia que la familia Rojas desde B.<sup>n</sup> Aires hizo sobre que todo el pais se desquiciara, dio por resultado la primera tropieza de la legislatura de S.<sup>n</sup> Juan. La resolusion de Mendoza, ha venido a completar el sistema de maldades del Gub.<sup>o</sup> de S.<sup>n</sup> Juan y los desastres de su legislatura.

El Gab.<sup>o</sup> y Legislatura de S.<sup>ta</sup> Juan por una  
ley declararon venenoso a la patria a  
Quiraga con un premio de mil pesos por  
su traición; y sea ya Dios, todo lo que han  
ganado los Rejos en este negocio. Marcelino  
Quiraga es el candidato armado del Club Li-  
bertad, cuyo jefe S.<sup>to</sup> Coll es enemigo declara-  
do de los Rejos. Si entraba en el motin p.<sup>o</sup> que  
fue convalidado, los Rejos lo fusilaban, si, ca-  
mo sucedió, denunciaba el motin, lo expo-  
nían, como sucede, al desprecio de sus ami-  
gos y al puntal de los denunciados, (dado es  
que muy venenoso que nos equivoquemos, a re-  
muestros cálculos) ~~la~~

Hemos visto en el periodico oficial  
y sabemos por comunicaciones al Gab.<sup>o</sup>  
de esta provincia, y por personas llegadas a  
esta de S.<sup>ta</sup> Juan todas las maravillas que  
en seguida le comunicamos. La Legisa-  
tura de S.<sup>ta</sup> Juan, ha autorizado a su Gab.<sup>o</sup>  
p.<sup>o</sup> que recabe del Nacional la interven-  
ción armada por conato de rebelación  
en aquella provincia y ostilidad (esto es  
militaria) de la de Mendoza en sus terri-  
torio y en el otro (que esto es lo mas  
mostruoso de la ley) que mientras dure  
el Gab.<sup>o</sup> fed.<sup>o</sup>, el de la Prov.<sup>a</sup> base de las  
facultades del Nacional. Ahora va a ven-  
ir la ley de esa ley. Como la Nacion  
no ha de ocurrir nunca, los Rejos van  
a fabricar conatos p.<sup>o</sup> mantener el pais en  
armas, como actualmente lo está. hasta

ganar las elecciones futuras y colocar al  
Sucesor de Sr. Camilo Razo, o provocar una  
revolucion armada y sangrienta, ya traí-  
ga fofosamente la introduccion armada y  
sangrienta revolucion. Esta ley, Señor, no vi-  
nal en el Periodico Oficial, al menos no la  
hemas visto, y su conocimiento lo tenemos  
por una copia de la que oficialmente le  
escribieron a este Gab.<sup>o</sup>, por un charge que  
paró p.<sup>a</sup> B.<sup>a</sup> Añez, con el objeto, segun  
dijo, de pedir armas. Al Comandante Gra-  
zabal se le ha hecho ir a Sr. Juan. El prin-  
cipio se nos dijo, que p.<sup>a</sup> darle armas a las  
Fuerzas de Mendoza que se le agregaron. Se-  
bemus que está alojado a una legua del pueblo  
con una fuerza de veiscientos hombres, y que  
solo su Regimiento está armado. San Juan  
tiene mil y tantas hombres sobre las ar-  
mas en cuatro cuartales en la ciudad. Se  
hace ejercicios diarios, se saciana la jente de  
coron vestuario, se da de comer a las ca-  
balladas en patrones de alfalfa a dos pesos  
mensuales, por cubra todo por cuenta de  
la Nacion, bien entendido. Por una ley  
de la Legislatura se le Autonomia al Ejec-  
tivo p.<sup>a</sup> que haga todas las quita, gasta, juz-  
que necesario p.<sup>a</sup> la conservacion del  
orden público (no alserado ~~en~~) siempre  
por cuenta de la Nacion. Por un  
Decreto del Gab.<sup>o</sup> se crea un Caballo de Ca-  
balleria con el nombre "Gralta Sr. Martini".

compuesto su personal de toda la oficialidad, de Capitan abajo, de los departamentos cuya Guardia Nacional no ha sido movilizada. Estos oficiales van acompañados de un asistente. Este Cuerpo está a las órdenes de su jefe inmediato Don Fede Razo, y armado con las armas nacionales que se le dieron el año pasado, las que, según el Coronel D. Santiago Alvarado, han permanecido acuchas en poder de D. Fede Razo hasta estas buenas vicinas. Por otro decreto se manda cesar la comunicación con el extranjero, lo que ha dado lugar a que la comarca pandemica de S. Juan que se oviene y el litoral venga a vagar directamente de Luis a S. Juan.

Sabemos también que el Gobernador de la Rioja ha sido llamado a S. Juan y que habrá concurrencia con trescientos hombres, el cuartel-jeneral de S. Juan. Que el Gab. de S. Luis, se le ha dicho que habiendo mantenido al Norte, es decir en la frontera de los Blancos (lo que es completamente falso) sería conveniente que situara en el camino de S. Juan el Regimiento del Coronel Escob. Parece que el Gab. de este provincia no encuentra este conveniente.

~~Para~~ Para matinar a O. el país es que se ha apoderado de la Sociedad de S. Juan, creemos convenientemente comerciarle, que individuos de allí han afianza



de documentos a términos fijos por cantidad  
des pedidas e pasantones por el Gab.<sup>o</sup> y  
quien los fiadores estan muy lejos de ser  
amigos del Gab.<sup>o</sup>.

Por personas de la alta y media  
na sociedad de S<sup>ra</sup> Juan, sabemos que allí  
se once, se piensa y se dice, que San Tadeo  
Rajo no es ajeno a esas conductas de rebeldia  
civil, y se agrega que entre los papeles per  
quidados a las revolucionarios figura su  
firma de St. Tadeo Rajo, que el disculpa  
como que se la han falsificado. Y -

De todo lo que dejamos dicho, S<sup>ra</sup> resul  
ta, segun muestra la ilde a opinion, que los  
Rajos, autores o no de los conatos, han in  
fundido una pánico terrible en S<sup>ra</sup> Juan.  
Han traido a Yrayabato p.<sup>a</sup> a un par de  
y dirigiolo. Han costado la carniceria a  
can a Mendoza p.<sup>a</sup> dejar al pueblo mas en  
temible. Han armado al pueblo de S<sup>ra</sup>  
Juan. Han solicitado al congreso de la  
Raja y de S<sup>ra</sup> Luis p.<sup>a</sup> salvar la liber  
tad de la Republica en S<sup>ra</sup> Juan, y esen  
te allí en aquel rincón de nuestro país,  
el Ejercito con que el Comisionado Nacio  
nal debe ir a pulverizar a Mendoza como  
en los buenos tiempos de St. Juan de los  
Rios, siendo ellos los directores de ese enorme  
ejercito que le estan haciendo represen  
tar a nuestra pobre tierra, todo p.<sup>a</sup> hon  
ra y probables de una familia, y dicen  
por por encima de la estacion, y lo que

Sí, no permite, Campos viene a d.<sup>o</sup> Juan  
el pasado de Buenos, le suplirá las elec-  
ciones, que son el mes entrante, y tendrá  
la instrucción pacificadora dirigida por  
los Rijos, que trasladarse de Mendoza a la  
Piedra, hasta dejar en las tres provincias  
un gobierno de jefes que gobernarán cuando  
convenza. Viva Rawson o Viva Virginia!!

Creemos, Señores, que ni Dios ni el Gobi.  
Nacional, ha de consentir que tan malos  
criminales o escándalos se cometan en la  
República, y que una intervención a la  
provincia de Mendoza compuesta de hom-  
bres honrables y de juicio recto, ha de  
terminar esta cuestión sin que cueste una  
vel ni una gota de sangre. Condado,  
Señor, no tiene un personal mejor que  
Mendoza, su resolución hay sin es del mis-  
mo jénero de aquélla, y no cabe que el Gene-  
ral Virginia pueda aperecer mas que el  
Gob.<sup>o</sup> Nacional.

Por todo lo expuesto, y en la difícil-  
dad de continuar nuestra marcha, hemos  
resuelto permanecer en d.<sup>o</sup> Luis hasta que  
llegada que sea la intervención Nacional  
por la esperanza de una conclusión  
tranquila y de buenos resultados, p.<sup>o</sup> la que  
cooperaremos en la esfera necesaria, sin con-  
tancias, nos permitiremos.

Respecto a la situación de d.<sup>o</sup> Luis,  
cual es, que el Gob.<sup>o</sup> se ha conducido ju-  
cioso y prudentemente, y que si ha dep.

tado algunas personas de poca importancia de aca, ha sido mas bien por satisfacer exigencias púlicas que por alarma fundada. Por lo demas creoque del debe atenerse a lo que de aca le escriba el Gob<sup>o</sup>.

Ultima nota -

En la mensajeria que ha llegado anoche de Mendoza, ha venido el D<sup>o</sup> R. Ketter, quien nos ha impuesto de muchos detalles que confirman lo que le hemos relatado, agrega que el Gob<sup>o</sup> Arroyo se fue p<sup>a</sup> Chile y que el Gob<sup>o</sup> provisional hace cuanto puede por mantener el orden, que tienen mas de mil hombres armados y armados, los que consusaban sesenta reves, tirando, tomados donde se encuentran, que el exce que este Gob<sup>o</sup> Provisional sabedor del estado actual de la Republica se encuentra con una arma en las manos que no pueda arrojarse, y que solo el Gob<sup>o</sup> Nacional podra reformar estas masas armadas, cuya disolucion extemporanea seria muy peligrosa.

La mensajeria que salio de f<sup>a</sup> Juan con regularidad conduciendo la correspondencia p<sup>a</sup> Mendoza y Litoral fue al. Causada a tres leguas de aquella ciudad por un oficial que traya la orden del Gobierno de sacar la correspondencia para remitirla alaballo por la via de L<sup>a</sup> Luis, como efectivamente llego ayer; mientras,

tan pronto la mensajería llegó anoche sin haber sufrido ninguno contratiempo.

Envolvimos a Vd. una carta de nuestros compañeros de viaje Sr. Felan Marsinez, a la que Ud. puede dar entero crédito.

Como no hemos visto en el periódico oficial de Sr. Juan la publicación de la ley de intervención que se comunicó de oficio a este Gob., se la transcribimos de una copia que hemos podido obtener. Creemos que la fecha es del 14 del corrte.

Ley. Art. 1.º - El Poder Ejecutivo requerirá la intervención del Gob. Nacional al objeto de castigar las autoridades constitucionales de la provincia contra los comatos, la sedición local, y las actitudes as-tido de rebeldía triunfante en la Provincia de Mendoza. Art. 2.º - Mientras la autoridad Nacional ocupe con tal objeto, el Ejecutivo provera en nombre de aquella y con los elementos de la Provincia a la conservación del orden constitucional. Art. 3.º - Comuníquese.

Es posible que mientras permanecemos en esta nos permita leer alguna de Vd. sin embargo esperamos comunicarle lo que juzgamos conveniente. Mientras tal sucede, nos despidamos de Vd. atentamente Sr. Hl.

Pedro Marsinez

Feliciano Vilela

Senor Dr.  
D. Rufino de Elizalde



Buenos Aires